



Capítulo 16

Cuando el barco rojo llegó al centro del lago, se desplazó lentamente hacia el otro lado. Hula hula, un gran grupo de peces fue conducido detrás del barco y corrió.

Esta escena hizo que las personas que se encontraban en el anillo exterior de la orilla lo vieran, también caminaran hacia el muelle, queriendo participar en este proyecto de ocio aparentemente aburrido.

Por no decir que es interesante.

«Veo que estás de buen humor, ¿quieres buscar trabajo?». ¿Por qué no le preguntas a Qin Guanglin por su trabajo?

«Sí, primero búscalos».

Qin Guanglin asintió: «Solía vivir pidiendo contribuciones. No pensaba en mi trabajo. No sé cuándo podré encontrar el adecuado».

«¿Por qué tan pronto?».

«¿Tan pronto?», Qin Guanglin no lo entendía.

«Bueno...». ¿Por qué no dudas un momento y dices lentamente: «Creo que ahora estás muy bien. No es urgente acumular más experiencia y considerar buscar trabajo en dos años».



«El trabajo permite acumular mejor la experiencia». Qin Guanglin cree que su idea es diferente a la de los demás. Por supuesto, cuanto antes trabaje, mejor. «Si no eres famoso, solo podrás mantenerte a duras penas. No es estable. Pero si quieres ser famoso, tienes que encontrar un trabajo serio».

«Por qué fruncir ligeramente el ceño, sin saber qué considerar, y después de mucho tiempo solo decir: «De todos modos, creo que no tienes que preocuparte, ahora tienes que mantenerte a ti mismo».

«Prepárate ahora, no te asistes en el futuro». Qin Guanglin vio el fondo de la bolsa de comida para peces que ella tenía en la mano, cogió otra bolsa, la abrió y se la entregó: «Ya estás estudiando antes de graduarte. Esto es realmente urgente».

«Está bien». ¿Por qué no suspiras y, en un momento, volverás a estar animada? Dejaste la comida para peces a un lado y le dijiste: «No la pisés. Flota aquí un rato. Cierra los ojos».

«¿Por qué cierras los ojos?». Qin Guanglin la miró con recelo y detuvo sus pasos.

«¿Qué quieres que haga?». ¿Por qué no entrecerrar los ojos y sonreír? «Puedo satisfacerte».

Qin Guanglin está confundido. Piensa que debe haber alguna conspiración. No puede caer en su trampa.

Después de pensarla un rato, cerró los ojos y dijo: «Haz lo que quieras conmigo».



«¿De verdad?». ¿Por qué no te acercas a Qin Guanglin y le preguntas en voz baja? Su aliento le produce picazón en la cara.

Qin Guanglin se inclinó ligeramente hacia atrás con un temblor en la voz.
«Vamos, estoy listo».

«Entonces cierra los ojos».

Qin Guanglin no pudo evitar tragarse saliva. Podía sentir por qué no se lo ponía delante de los ojos. Estaba muy nervioso por lo que iba a pasar.

A medida que pasaba el tiempo, estaba cada vez más desconcertado. ¿Por qué no empezaba?

«Bueno, abre los ojos».

«Eso es todo? ¿Se ha acabado antes de empezar?

Qin Guanglin abrió los ojos con asombro. Lo que vio fue una delicada tarta de cumpleaños con su nombre escrito en ella.

«Dangdangdang». ¿Por qué no coges la tarta y la agitas delante de él? ¿Te sorprende?

«¿Cómo sabes que hoy es mi cumpleaños?», preguntó Qin Guanglin con los ojos muy abiertos. Estaba muy sorprendido. No se lo había dicho. Estaba dispuesto a decírselo cuando terminara la visita.



«El profesor es muy inteligente. Sabrás cuándo es tu cumpleaños cuando te pellizques el dedo». ¿Por qué no sacudes la cabeza y pones el pastel en medio del barco?

«Pide un deseo». Ella miró a Qin Guanglin con una sonrisa: «Lo que acabo de decir sigue siendo válido. Lo que quieras que haga te satisfará».

«¿Cualquier cosa?», ¿por qué no bajar la voz para tentarlo?

«Entonces cierra los ojos». Qin Guanglin decidió contraatacar. Ella se besó en secreto varias veces. Tenía que devolverle el beso.

«Bien». ¿Por qué no prometes y simplemente cierras los ojos?

Qin Guanglin se inclinó hacia adelante. Era la primera vez que veía el pequeño rostro de ¿por qué no?

Se sorprendió al descubrir que su rostro rosado aún conservaba el fino cabello de una niña. Parecía muy elástico, lo que le daba ganas de pellizcarlo.

Resistió el impulso de bajar la mirada, ¿por qué no esa boca húmeda y sonrosada llena de brillo tentador? Su corazón latía más rápido y le faltaba el aire.

¿Algo?

Cálmate, mantén la calma, gana.



Qin Guanglin contuvo la respiración y tocó sus suaves labios. La sensación de frescura comenzó a extenderse desde el lugar de contacto, y hubo un encanto persistente después de la separación.

Se recostó, con el corazón latiendo con fuerza.

Cálmate. No te asustes. Voy a besarte durante mucho tiempo, como en la televisión.

«Por qué no abres los ojos lentamente? «¿Esto es todo?».

«Compañero Qin, te doy una oportunidad». Ella inclinó los ojos y se rió: «No puedes aguantarte».

Qin Guanglin abrió los ojos para mirarla. ¿Qué quieres decir? ¿Qué más quieres hacer?

«¿Por qué te sonrojas otra vez?». ¿Por qué no lo miras con gran interés? «Soy yo a quien acaban de besar».

«Tengo calor». Miró a su alrededor, fingiendo ser bueno con el abanico: «Hace demasiado calor». «Bueno, no te voy a molestar». ¿Por qué no coges el cuchillo de plástico dentado y lo cortas verticalmente por el centro del pastel, luego lo cortas un poco en diagonal y le quitas una esquina? «Vamos, cómete el pastel».

«Por primera vez...», murmuró Qin Guanglin.

Ella guardó el pastel en una bandeja de plástico. «¿De qué estás hablando?».



«¡Es la primera vez que beso a una chical», exclamó de repente. No sabía por qué estaba enfadado.

«Por qué no asustarse un momento y luego no poder evitar sonreír?
«Compañero Qin».

«¿Por qué?».

«¿Sabes que eres guapo?».

«.....».

Qin Guanglin abrió la boca y no dijo nada. Cogió el pastel y le dio un gran mordisco.

«Por qué no te cortas un trozo y lo comes con un pequeño mordisco?»

«Señor Qin».

«¿Sí?»

«Mi cumpleaños ha terminado, ¿qué debo hacer?»

«Habrá otro el año que viene».

«Pero no me parece justo esperar otro año».



Qin Guanglin dejó de comer pastel y la miró con recelo: «¿Cómo que no es justo?»

Tenía el presentimiento de que la chica volvería a ser un demonio.

«Verás, hoy has pedido un deseo y yo tengo que esperar al año que viene. De esta manera, siempre tendré un deseo menos que tú». ¿Por qué no se lo das?

«¿Qué quieres decir?». Qin Guanglin sintió de repente que el pastel que tenía en la mano ya no olía tan bien.

«Yo también quiero pedir un deseo».

¡Como era de esperar!

Qin Guanglin arqueó las cejas: «Eso está bien, pero no puedes pedir demasiado, eso es imposible».

Aunque no sabía lo que quería hacer, su intuición le decía que su deseo no era nada sencillo, y que siempre era mejor ser cauteloso.

«¿Qué es pedir demasiado?». ¿Por qué no esbozas una sonrisa maliciosa y dices: «Dame un ejemplo»?

«Bueno...», Qin Guanglin lo pensó y no se le ocurrió nada. «Dilo tú primero. No puedo juzgar demasiado».



Ella inclinó la cabeza hacia Qin Guanglin y bajó ligeramente la voz: «Que me beses todos los días cuando nos vemos por primera vez y cuando nos despedimos».

«¿Ah?», Qin Guanglin no esperaba que ella dijera eso. Tras pensarlo un momento, consideró que no era demasiado. Al fin y al cabo, los dos estaban en contacto.

«... Está bien». Miró por qué no, porque comer le había dado más color a la boca y el corazón le latía con alegría.

Esto era lo que ella había pedido, no su propia lujuria.

«Está decidido. Entrará en vigor a partir de ahora. Durará para siempre».

